

Roma, 8 de diciembre de 2015

Queridos hermanos:

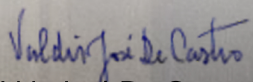
«Misericordia» es el llamamiento del Jubileo extraordinario que comienza precisamente hoy, *Solemnidad de la Inmaculada Concepción*, proclamado por el papa Francisco para celebrar el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio ecuménico Vaticano II. Será un año especial para toda la Iglesia, para «contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida» (*Misericordiae Vultus*, n. 13).

También nosotros los Paulinos queremos recorrer este camino de apertura a la bondad de Dios que nos lleva a la conversión (cfr. Rom 2,4). En efecto, no basta hablar de la misericordia con nuestros medios de apostolado en la cultura de la comunicación. El reto es, ante todo, sentir en nuestra vida la misericordia de Dios, empezando a compartirla en las relaciones con los hermanos que tenemos a nuestro lado, conscientes de que «el perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza» (*Misericordiae Vultus*, n. 10).

El Señor, por intercesión de María Reina de los Apóstoles, nos ayude en este camino, para poder ser, según la expresión del apóstol Pablo, verdaderos «ministros de la reconciliación» (cfr. 2Cor 5,18), hasta el punto de «amar a todos, recordar a todos, actuar con el espíritu del Evangelio, que es universalidad y misericordia» (Alberione, UPS IV, 118).

Os deseo a cada uno de vosotros, hermanos, un fecundo Año de la Misericordia.

Con afecto,



Don Valdir José De Castro
Superior general

